

Los hoteles de Calella echan a la calle a medio millar de policías y guardias civiles

«No queremos que nuestros hoteles sean cuarteles», advierte la alcaldesa de la localidad tras el escache de la noche del domingo

de M. SÁIZ-PARDO / I. MARTÍN

Uniformados, con sus armas y petates a cuestas, varias decenas de policías abandonaban ayer el hotel de la localidad barcelonesa de Calella en el que han permanecido alojados los últimos días, en el marco del dispositivo establecido por el Ministerio del Interior para intentar evitar el referéndum ilegal del 1-O. Se van antes de lo previsto. Entre gritos, cánticos y algún insulto, recorren hacia los autobuses el pasillo abierto por los vecinos de este municipio de la comarca del Maresme. Y no son los únicos. Otro contingente menor de guardias civiles toma el mismo camino según se muestra en otro vídeo, también difundido por las redes sociales.

En total, alrededor de 500 efectivos de la Policía y la Guardia Civil se vieron obligados a abandonar ayer sus hoteles después de que los dueños de estos establecimientos recibieran presiones por acoger a integrantes del despliegue de seguridad, que ha movilizado a cerca de 12.000 funcionarios. La propia alcaldesa, Montserrat Candini, del PDeCAT, reconoció ayer que se iba a reunir con los hosteleros del municipio y publicaba en Twitter un mensaje inequívoco: «No queremos que nuestros hoteles sean cuarteles». Tras 'retuitear' una información sobre la evacuación de un grupo de funcionarios, apostillaba: «Esperando que lo hagan, muy pronto, el resto».

Según una carta de uno de los agentes expulsados que se difundió en diversos chats policiales, Candini, también diputada autonómica de Junts pel Sí, llamó ayer por la mañana a la gerencia de uno de los hoteles en los que se hospedaban los funcionarios —son al menos tres: Vila, Catalonia y Palmeras— y le dijo que «o nos echa o paraliza el expediente de una licencia de reforma total». Según el policía, el director de su hotel «ha recibido varias llamadas, una de ellas di-



Expulsados. Varios guardias civiles abandonan el hotel en el que se alojaban en Calella. de e. c.



Policías uniformados y con su equipamiento salen del hotel y llegan a los autobuses entre el pasillo formado por los vecinos. de e. c.

ciéndole que le van a quemar el establecimiento, estamos amenazando a los niños y a sus padres y recordándole que tiene niños pequeños».

En el caso del hotel Vila, el abogado Antonio Suárez Valdés anunció una querrela contra la gerencia y el Ayuntamiento por presuntas coacciones. Según el letrado, la dirección justificó la decisión de pedir a sus huéspedes uniformados que se marchasen tras recibir «una presunta amenaza de corte de luz y agua corriente». Estos guardias civiles ya han sido reubicados en otras instalaciones, según fuentes del instituto armado.

El Vila fue, precisamente, el escenario de los hechos que han desencadenado este éxodo policial. La noche del domingo, un numeroso grupo de independentistas se concentró ante el hotel para gritar e insultar a los funcionarios por la «represión» en los colegios electorales. Un escache similar se produjo ayer en al menos otro establecimiento, el Gaudi de Lleida. Los guardias, vestidos de paisano, sacaron sus defensas y cargaron contra los manifestantes, resultando varias personas contusionadas. Un enfrentamiento que no hizo sino agudizar la tensión en el municipio hasta obligar a los agentes a marcharse.

El Poder Judicial arroja a los magistrados catalanes frente a las «coacciones»

de E. C.

BILBAO. La Justicia mostró ayer su respaldo a la actuación de los jueces ante el desafío independentista de Cataluña y las «coacciones intolerables» que han sufrido por defender el Estado de Derecho, la Constitución y la tutela de los derechos fundamentales de las personas. Así se expresó ayer el vocal del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) Álvaro Cuesta en la apertura del año judicial en Asturias, donde intervino en representación del presidente del Tribunal Supremo, Carlos Lesmes, que finalmente no pudo acudir.

Cuesta excusó la presencia del también presidente del CGPJ ante «la especial situación que se está viviendo en España» para mantenerse en contacto «permanente» con el presidente del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña, Jesús Barrientos, «y con las más altas instituciones del Estado».

En presencia de otros cuatro vocales del Poder Judicial y de dieciséis presidentes de Tribunales Superiores de Justicia autonómicos que se reunirán hasta mañana en Oviedo, Cuesta hizo una mención especial a los jueces y magistrados de Cataluña que han sufrido una «coacción intolerable» y citó como ejemplo el cerco a edificios judiciales o el regateo de los medios imprescindibles para su trabajo.

Además, se mostró satisfecho «en estos momentos de inquietud» donde se necesitan planteamientos basados en «la sensatez y el respeto constitucional» con la presencia en el acto de un presidente autonómico como el asturiano Javier Fernández, «que no duda cuál es su sitio en el marco constitucional». Cuesta animó a jueces y magistrados, así como al conjunto de empleados de la Administración de Justicia, a que «no pierdan la ilusión por estar al servicio de la ciudadanía». «Sin jueces independientes no hay Estado de Derecho», aseveró, y añadió que «la independencia judicial es también un derecho del ciudadano».

¿QUIERES DIGITALIZAR TU NEGOCIO?

**LOCAL
DIGITAL
KIT**
EL CORREO
Pensado para ti

Llama ahora al

944 287 200

para más información

La solución integral
para tus necesidades digitales

EL CORREO

Servicios profesionales, pymes, médicos, abogados, talleres, ...

